

DROGAS: LO QUE HAY QUE SABER III

Posted on julio 5, 2014 by Administrador



Category: [Default Humanístico](#)



“..la vida está continuamente expuesta al fracaso, pero hay que encontrar un sentido trascendente al mismo ..esa es nuestra tarea”

Nietzsche por Jaspers-

Jaspers nos enseña que en la vida, en esa novela de nosotros mismos que somos, está el fracaso como una posibilidad pero también como la búsqueda de trascender al mismo y encontrar ahí un sentido superador. En muchos pacientes el fracaso puede significar un retorno a una existencia más auténtica. La existencia de Juan es una condena. Consume desde los 16 años y hoy tiene 44. La lucha cotidiana estaba centrada en el consumo o no de sustancias. En este caso la cocaína. Capturado y fascinado por el primer “flash” conseguido con esta sustancia su vida fue un calvario entre momentos de excitación y a veces de placer y momentos de “bajón” y depresión. Sus vínculos sociales se fueron estrechando cada vez más y su vida rota transcurre entre consumidores que lo traicionan o que a veces “deliran” proyectos fantásticos con él. Su economía familiar es limitada. Ningún trabajo le dura. El consumo le lleva mucho dinero. Hijos que no tienen padre. Mujer que consume y lo abandona por otro consumidor igual que él. En la vida de los adictos no se conocen lealtades. La fidelidad no es un valor y la traición es moneda corriente.

Hoy, una comunidad terapéutica, intenta re-estructurar su vida entre jirones de melancolía, desconocimiento, extrañeza de sí y siempre en la búsqueda de un reconocimiento que lo libere de los automatismos enloquecedores del consumo.

Estas historias, como la de Juan, parecerían merecer una novela. En realidad las llamadas historias clínicas de los pacientes son narrativas existenciales. Cada uno de ellos es un “personaje en busca de un autor” como decía Pirandello. Cuando él u otros narran su historia hablan como de Otro que se apoderó de ellos mismos. Observan a un autómatas que hizo un montón de desastres. Hay un singular extrañamiento de sí mismos.

ETAPAS DE LA DEPENDENCIA

El paciente pasa por distintas etapas para llegar al estadio de la dependencia. Los nombres técnicos del uso, abuso, intoxicación y dependencia no llegan a relatar la dimensión de la crisis humana que él vive. La narrativa existencial con jirones de órganos deteriorados (trastornos cardíacos, enfermedades del sistema inmunológico, etc), vínculos arrasados, proyectos económicos quebrados y una vida que, como relata una paciente, termina siendo un “pedazo de nada” nos permiten comprender mucho más los diferentes escalones hacia la necesidad imperiosa de drogas y alcohol. Referimos en notas anteriores que la repetición de la ingesta hasta el límite del no límite registra una pérdida de la capacidad de auto-control, la búsqueda compulsiva (entrar en lugares críticos como Villas), el consumo a pesar de las consecuencias negativas (financieras, familiares por ejemplo). En todo esto vemos una pérdida del registro de realidad. Nuestro mundo imaginario y fantástico triunfa a pesar de las evidencias en contrario.

LA MEMORIA ADICTIVA

¿Qué es lo que nos está pasando ¿. Se instala progresivamente una forma patológica de memoria y aprendizaje . Hay un conjunto de funciones biológicas que al ser hiper-estimuladas por la ingesta de sustancias tóxicas alteran en forma duradera vías nerviosas que alteran el metabolismo cerebral y que facilitan anormalidades conductuales que pueden permanecer durante toda la vida, de no mediar tratamiento. Es el problema que se instala en nosotros con la memoria adictiva . Así el paciente siente abstinencia y deseos de consumir (el "craving " citado por la psiquiatría americana) y hay recaídas aún luego de meses y años de no consumir.

El gran problema es la memoria adictiva que se enlaza a funciones biológicas muy estudiadas hoy para la comprensión de la dependencia : amígdala , hipocampo, núcleo accumbens, lóbulo de la insula, deterioro de la función del lóbulo frontal . Memoria de situaciones de consumo, alertas emocionales, intensos deseos , asociación de emociones cuando se pasa por ciertos lugares de consumo, o por situaciones vinculadas con el mismo y también cuando se enfrentan con personas ligadas("dealers", compañeros de adicción, etc). Así se va configurando una existencia compulsiva que retorna sin cesar hasta el límite "cero" que es la muerte. El rescate implica un acto de amor por si mismo, un resto de familia que lo quiera y un centro (creo en las comunidades terapéuticas) que lo pueda acoger hospitalariamente y acompañarlo a re-encontrar los senderos de la vida.

DR. JUAN ALBERTO YARIA

DIRECTOR DEL INSTITUTO DE ADICCIONES Y PATOLOGIAS DEL DESVALIMIENTO SOCIAL.

